



b h CRITICA MUSICAL

Primer Concierto de la Sinfónica

El maestro brasileño John Carewe abrió la temporada oficial de conciertos de la Orquesta Sinfónica de Chile en el Teatro Amoz con la última de las cuatro Odas a Santa Cecilia, de Henry Purcell, con música en 1692. Voces e instrumentos fueron manejados con pericia por el director, quien logró hermosos efectos de concertación y una textura casi invariablemente diáfana.

Los integrantes del Coro de Cámara de la Universidad de Chile pusieron en evidencia el magnífico trabajo preparatorio que hizo con ellos su jefe Richard Kistler, desentando particularmente en las tres primeras paginas corales, cuyo carácter se parece a antefijos de "Dido y Eneas", del mismo compositor. Un reducido grupo de arcos y maderas, trompetas y timbales alcanzó lucimiento especial en la vasta obertura, palimentada con todo carisma.

Factura se esforzó por establecer continuidad en la no siempre homogenea partitura y supo efectuar adecuadas transiciones entre las partes. Sin embargo, una o dos veces la cohesión del discurso musical se vio amagada por los pasos de los cantantes, apostados detrás de los primeros violines y constrictos a trasladarse al provechoso para la mayoría de sus solos odiosos.

Fue, en total, una versión muy acriada, gracias al elevado nivel de los elementos que en ella se unieron. La soprano Mary Ann Fones mostró flauta ingravida a través de sus breves intervenciones. La calidad vocal de la contralto Aida Reyes pudo apreciarse, sobre todo, en un aria. Actuaciones significativas correspondieron a Carmen Luisa Lestier, quien hizo gala de arte excepcional, tanto en el notabilísimo trozo de la "Naturaleza", cargado con toda la ornamentación barroca, como en "El avaro vicio", que permitió aullar más vertajosamente la cúlida datura de su voz de contralto.

El limpo tenor de Santiago Villablanca destacó netamente en un dúo de suavidad encantadora. Un aria de gran efecto se benefició del barítono impetuoso de Fernando Lara, y la jerarquía del bajo Mariano de la Maza impresionó en el contrapunto del dúo "Deja que disputen entre sí".

En las voces se comprobó un espectro amplio de distintas pronunciaciões del inglés. La adaptación castellana del texto, impresa en el programa, fue muy útil y generalmente correcta, aunque, en algún momento, demasiado libre, por ejemplo cuando traduce "to court the cruel fair" como "para entretener en bonitos cruces". Tareas de responsabilidad cumplieron Oscar Giacitta —recreándose el distinguido papel del clavicé en la primera aria de contralto— y el chelista Augusto Hernández, a cargo del "continuo" y los puentes entre diversos miembros.

La segunda mitad del programa perteneció a la Sinfonía "Eroica", de Beethoven. Carewe demostró suma habilidad en su enfoque caótico de la obra, prestándole un concurso eficiente la Orquesta Sinfónica. El formidable movimiento inicial presentó, a veces, diminutas divergencias en el unísono de los violines, imperfecciones en los empalmes de la estructura y un leve tropiezo en el vuelo de la primera trompa, poco después del comienzo de la recomposición. En el Trío del Seberzo, los tres cuernos no estaban bien armados entre ellos y tenían sonido a tarro, pero salvaron briosamente todo obstáculo. Un surtoso clima timbrico reinó en la Marcha Fúnebre, con imponentes contrastes de esplendor y misterio. La enérgica veland de síntesis del director supo reunir las variaciones fútiles, dando pruebas, una vez más, de sensibilidad auditiva y temperamento. Había en la ejecución de Carewe cierto espíritu deportivo, aliado importante de su triunfo en esta lid musical: triunfo que —similar a las victorias de los incas en más de alguna acción bélica— pareció haberse generado en las canchales de juegos de Etoz.

FERDINANDO HEINLEIN

CPM 1000000. SMO-3-01-1975. P. 25.

Primer Concierto de la sinfónica Crítica musical [artículo]

AUTORÍA

Heinlein Funcke, Federico, 1912-1999

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Primer Concierto de la sinfónica Crítica musical [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile